

Nuestros miembros ARCH-BIO nos cuentan su experiencia en el GREEN BUILD 2022 y los retos del 2023

¿Cuáles fueron las expectativas del evento?

El Green Build generó una alta expectativa, un evento mundial, que serviría para entender la situación actual internacional en relación a la sostenibilidad y cuál es el rol que está cumpliendo Ecuador, en ese sentido los temas más relevantes fueron los técnicos, normativas, avales o certificaciones, materialidades, entre otros; justamente para medir cómo estamos avanzando como país.

Se generaron conexiones importantes, que permitieron abrir puertas a entender las oportunidades que podía tener el Ecuador para seguir aportando a la Sostenibilidad y a los retos que presentaron otros contextos de Latinoamérica.

¿Cuáles fueron las expectativas del evento?

Se pudo abarcar mucha variedad de contenido, sin embargo, el nivel técnico presentado fue bastante alto, por ejemplo; en la calidad de aire, que ahondaba hasta en la calibración de equipos, ligando la temática hacia la certificación, por otro lado, está el futuro del LEED V4 y FITWEL, que se están orientando más que al elemento construido, al verdadero habitar de la persona.

El diseño arquitectónico también se hizo presente, sin volverlo ingenieril, pero entendiendo que la sostenibilidad es parte del diseño arquitectónico desde el primer momento. Más allá de tocar el diseño pasivo o diseño bioclimático, tuvo mucha fuerza el tema de NET ZERO CARBON BUILDINGS o la des carbonización de los edificios construidos, lo que ha sido un reto, porque no es un tema nuevo de conversación, es algo que está presente hace más de 50 años, sin embargo, el ignorarlo y no tomar en cuenta la vida operativa de los edificios hace más difícil el proceso de des carbonización.

Siguiendo las líneas del Green Build, ¿Qué significa para ARCH BIO construir verde?

Realmente es una motivación, construir verde para nosotros simboliza una transparencia, ser lo más real posible con el proceso, el proyecto y el consumo de recursos, tu puedes ser sustentable, en la medida de ver tus posibilidades y aplicación de estrategias se amparen en un costo beneficio. Nosotros evitamos ser los mayores consumidores, entendiendo que cualquier acción o decisión que tomemos a la hora de construir significa una consecuencia para con nuestro planeta, lo que intentamos es mantener el menor impacto posible.

De igual manera, creemos que es igual de importante el tema del ciclo de vida de la edificación como la eficiencia al momento de plantearnos todos nuestros procesos, pensamos en el impacto de inicio a fin.

¿Cómo se puede aplicar todo lo aprendido dentro de nuestro contexto?

Creemos que, dentro de nuestro contexto, tenemos la oportunidad de reenfocar la lógica de la des carbonización, no solo atendiendo el tema de energía, que “suertudos nosotros” el 80% proviene de fuentes Renovables, y prestar más atención a las formas de vivir en nuestros entornos urbanos, procesos, aprovechamiento y consumo de otros recursos.

Como Ecuador aún estamos en etapas muy tempranas de desarrollo de Sostenibilidad en relación a sud América y el mundo, sin embargo, nuestro contexto lo necesita, no podemos seguir perpetuando los diseños que no mantienen una normativa, o que la mantienen, pero es mínima, o cualquier tipo de materialidad, o un alto consumo energético. Mientras tenemos un alto potencial tanto desde el aspecto político, aplicabilidad, control, normativas generales, diseño arquitectónico, planificación, etc. Tenemos la oportunidad de inmiscuir realmente la escala ciudad para lograr estos objetivos sostenibles, evidentemente hay un camino largo que recorrer, pero al mismo tiempo puede ser muy corto, primero viendo y replicando con éxito lo que a otros países ya les ha funcionado, pero también con las políticas de incentivos para la sustentabilidad, finalmente

juntando las fuerzas no desde la política, que no es quien edifica a la final, si no desde este boca a boca entre las instituciones y empresas que manejan, que aún no manejan o que manejan muy poco la sostenibilidad.

Creemos que la normativa aquí tiene mucho potencial para lograr los objetivos de sostenibilidad, que no necesariamente debe ser rigurosa, quizá presentar etapas, lo que si creemos es que debe ser diferenciada por las regiones que mantenemos, sufrimos del problema de que se replica todo lo que pasa en la capital y no necesariamente es lo acertado dentro de otros contextos de nuestro mismo país. A su vez no hay que descuidar la pequeña escala porque como ya vimos antes todas nuestras acciones generan un impacto, por ese lado nos da gusto saber que en 26 facultades del país ya se esté hablando de Sostenibilidad, habrá que pulir con el tiempo para que estas prácticas no sean solo la tarea si no ya estén incorporadas en el ADN de las futuras generaciones.

Entendiendo que nos interesa llegar con el mensaje a la Comunidad, ¿Qué piensan ustedes acerca de la inclusión de la mujer en el mundo de la construcción?

Creemos que el ámbito de la inclusión, al menos en nuestra organización está implícito, desde nuestras bases, creemos que todos estamos en las mismas capacidades, sin embargo, lo que pensamos que debe primar más que el tema del género, es el merecimiento. Creemos que los resultados te permiten tener una apreciación de la calidad de la labor, que no depende del género.

¿cómo se ven las futuras colaboraciones entre ARCH BIO y el CEES este 2023?

Tenemos grandes expectativas para este 2023, para nosotros es muy importante seguir compartiendo nuestro conocimiento, no sentimos no como miembros si no como parte del CEES y creemos que los espacios que se han venido creando y de los que hemos sido parte han sido muy enriquecedores y no dudamos de que así seguirá siendo. Nos gustaría estar más cercanos y poder llegar con el impacto a ligas mayores, de nuestra parte estamos dispuesto a colaborar para que la idea de sostenibilidad en el entorno construido se propague con mucha mas fuerza en el Ecuador.



De izquierda a derecha: Mauro Cepeda (ARCH BIO), Jhoana García (CEES) y Santiago Morales (ARCH BIO).